

Imágenes del Mes de Julio

Confusiones en torno a María Magdalena

* * * * *



Confusión entre la mujer pecadora y María Magdalena

Con una extraña homilía del Papa Gregorio I en el año 591 comenzó toda una absurda confusión en torno a María Magdalena (Lc 8,2), a la que se identificó con la pecadora penitente de Lc 7,36-50, cuyo nombre no nos transmite el Nuevo Testamento. No deja de ser sorprendente e inverosímil que si a esta mujer se le perdonaron todos sus pecados al final del capítulo siete, al comienzo del siguiente estuviera llena de demonios.

Esta incomprensible identificación pasó a la iconografía cristiana, en especial a las obras de pintores flamencos, representando siempre a María Magdalena con el vaso de alabastro lleno de perfume.

Estas dos tablas son obra de Juan de Flandes (1465?-1519) y formaban parte del políptico de Isabel la Católica, constituido por cuarenta y siete tablas, que estaban en el castillo de Toro, donde se guardaban todas ellas en un armario, de las que se hizo un inventario el 25 de Febrero de 1505.

La primera, "*Cena en casa de Simón*", en el inventario de Toro, se la denomina "*La Penitencia de la Magdalena*". El nombre de la segunda tabla es "*Noli me tangere*".

En ambas tablas la **Magdalena** aparece vestida según la moda castellana de la época, con un rico traje castaño claro, en el que se aplican en realce varias letras “**M**”, alusivas a su nombre, y con un manto carmín, estando a su lado derecho el tarro de las esencias. La identificación entre las dos mujeres es evidente.

* * * * *

“De la conversión y penitencia de la muy gloriosa señora **Santa María Magdalena**, según lo cuenta **San Lucas** en el capítulo séptimo.”

Vita Christi
Ludolfo de Sajonia, el Cartujano

“De la conversión de la **Magdalena** escribe **San Lucas** en el séptimo capítulo, 36-50. Entra la **Magdalena** donde está **Cristo** nuestro Señor, asentado a la tabla en casa del fariseo; la cual traía un vaso de alabastro lleno de unguento...”

Ignacio de Loyola. EE nº 282

“De la forma en que **Lc 8,2** introduce y caracteriza a **María Magdalena**, después de que acaba precisamente de narrar el encuentro de **Jesús** con la pecadora anónima en la escena anterior, tiene necesariamente que desprenderse la conclusión de que las distingue entre sí. Interpretar simbólicamente, en este caso, la posesión demoníaca como vida de pecado y querer ver en la expulsión de los muchos demonios de **María Magdalena** una referencia figurada al perdón otorgado por **Jesús** a la pecadora de **Lc 7,36-50**, contradice las descripciones de los posesos en los **Evangelios**.”

Josef Schmid
El Evangelio de Lucas

Misal del P. Ribera, año 1954: **Santa María Magdalena Penitente**

“Celebra hoy la Iglesia la conversión de la gran pecadora, que fue después la gran **Santa** y es hoy venerada por toda la cristiandad. La lectura del **Evangelio** ha de animarnos a confiar en la infinita bondad del **Señor**. Amémosle, arrepintámonos de nuestros pecados.”

En la reforma litúrgica de 1969, se substituyó el **Evangelio** que se leía el 22 de **Julio**, celebración de **Santa María Magdalena Penitente**, **Lc 7,36-50** por **Jn 20,1.11-18**. También se le retiró el desafortunado calificativo de “penitente”.

Misal del Vaticano II: **Santa María Magdalena**

María de Magdala, la santa “mirófora”, fue la primera que vio a **Jesús** resucitado cuando fue al sepulcro para embalsamar su cuerpo. Ella fue el **Apóstol** de los **Apóstoles** en el anuncio de la resurrección.”

* * * * *



Confusión entre María de Betania y María Magdalena

Estas dos tablas de Juan de Flandes visualizan con toda claridad la errónea identificación entre María de Betania y María Magdalena.

“Había un cierto enfermo, Lázaro de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con sus cabellos.”

Jn 11,1-2

El comentario al versículo 2 hecho por una autoridad en el EvJn como Schnackenburg no deja el más mínimo resquicio a la duda de que pudiera tratarse de otra mujer distinta de María, la hermana de Lázaro:

“Este versículo es una glosa que explica al lector quien era María a la que se acaba de mencionar, y ello motivado sin duda por lo frecuente del nombre. La descripción de cómo ungió los pies de Jesús y se los secó con sus cabellos no es una reminiscencia de la pecadora de Lc 7,37s, sino una anticipación de Jn 12,3.

* * * * *

“Fue María Magdalena quien lavó los pies del Señor con sus lágrimas, los secó con sus cabellos y los ungió con unguento, quien en el tiempo de gracia llevó a cabo una penitencia solemne, quien eligió lo mejor, quien se sentó a los pies del Señor y escuchó Sus palabras, quién le ungió la cabeza, quien permaneció junto a la Cruz durante la Pasión, quien preparó las especias dulces con las que ungió su cuerpo,

quien, cuando los discípulos se marcharon, permaneció junto a la tumba, a quien primero se apareció Cristo una vez resucitado, convirtiéndola en la Apóstol de Apóstoles.”

Santiago de la Vorágine
La Leyenda Dorada

Ludolfo de Sajonia, tras hacer una mezcla de datos entre Mt 26 y Jn 12, afirma de modo incomprensible, primero que María Magdalena era hermana de Lázaro y después que derramó un ungüento precioso sobre la cabeza de Jesús, “según lo cuenta San Juan” y, evidentemente, San Juan lo que relata es que el perfume fue derramado sobre los pies de Jesús. Sería difícil escribir más inexactitudes en menos espacio.

“Como el Señor estuviese con sus discípulos allende del Jordán a donde San Juan solía bautizar primero, acaeció que Lázaro, hermano de María Magdalena y de Marta, cayó enfermo en la villa de Betania...”

“De cómo María Magdalena derramó el ungüento precioso sobre la cabeza del Salvador, según lo cuenta San Juan en los doce capítulos y San Mateo a los veintiséis.”

Vita Christi
Ludolfo de Sajonia, el Cartujano

“Murmura Judas diciendo: ¿Para qué es ésta perdición de ungüento? Más Él excusa otra vez a Magdalena, diciendo: ¿Por qué sois enojosos a esta mujer, pues que ha hecho una buena obra Conmigo?”

Ignacio de Loyola. EE nº 286

* * * * *

“Llorar como una Magdalena”

“Esta bienaventurada María Magdalena todo cuanto quiso alcanzó llorando: llorando alcanzó el perdón de sus pecados, llorando ganó la resurrección de su hermano, llorando alcanzó consolación en ser la primera que gozó de la resurrección entre los discípulos, así que ésta es la derramó en abundancia lágrimas de contrición, de pasión y de devoción.”

San Agustín

* * * * *



* * * * *

Lo único que podemos afirmar es que:

“María de Magdala es denominada por primera vez en el Evangelio de (Lc 8,2) entre las mujeres que Jesús había curado y que le acompañaban y le subvencionaban. Que ella fuera la mujer que lavó los pies de Jesús (Lc 7,36-50) o la hermana de Marta y de Lázaro (Lc 10,38-50; Jn 12,1-8) se supuso en la liturgia occidental desde el Papa Gregorio I, pero no es seguro. Por el contrario, se expone con claridad que estuvo junto a la Cruz de Jesús (Mc 15,40-41), que estuvo en la tumba de Jesús (Mc 15,47) y que en la mañana de Pascua fue con otras mujeres al sepulcro (Mc 16,1-8). A ella fue a la primera que se apareció el Resucitado y ella fue enviada a los Apóstoles con el mensaje de Pascua (Mc 16,9; Jn 20,14-18).”

*Misal de la Archiabadía de Beuron
Monjes Benedictinos. Alemania*

* * * * *

www.vacarparacon-siderar.es